

RENACE EL REFUGIO CLANDESTINO DE HEMINGWAY

La emblemática Casa Suecia se reinventa como hotel de lujo en pleno centro de Madrid. Sus rincones secretos rinden tributo al escritor.

QUE ERNEST HEMINGWAY era un apasionado de España y su cultura no es ninguna novedad. Devoto de los San Fermín, quedó hechizado por Madrid — «la ciudad más española de todas y la más agradable para vivir con la gente más simpática»— y pasó largos tiempos en la capital de España conociendo los entresijos gastronómicos. Lo que menos gente conoce sin embargo, son esos rincones y refugios culturales que el escritor visitaba con asiduidad en Madrid. Hablamos de lo que podríamos denominar el «triángulo castizo de Hemingway», y que englobaría desde la coctelería Chicote en Gran Vía, a la Plaza de Toros de Las Ventas, pasando por el Restaurante Botín en Cuchilleros donde devoraba cochinitos e intentó aprender sin éxito a hacer una paella.

En un punto estratégico de este triángulo estaba situado también el Hotel Casa Suecia, actual NH Collection Casa Suecia bajo la dirección de Raúl López, situado detrás del Círculo de Bellas Artes en la calle Alcalá. Allí se hospedaba durante sus estancias en la capital de España como también hizo Ernesto Che Guevara. Si las paredes del reformadísimo hotel hablaran, podrían contar muchos secretos de lo que allí se vivió. Seguramente el mejor guardado sea uno que se encuentra en el sótano del hotel y que no se espera el cliente actual que busca tomarse un cóctel en lo que ahora ha pasado a denominarse *afterwork*.



EL MADRID DEL ESCRITOR

Plaza de toros de Las Ventas

El escritor era un devoto taurino.

Restaurante Botín

Fundado en 1725. De cocina castellana.

Coctelería Chicote

Es todavía hoy un referente.

Hotel Casa Suecia

El hospedaje favorito de Hemingway.

En la planta baja, al lado de la barra situada bajo el restaurante que ha renovado su oferta culinaria con el sello de Lluís Canadell —creador de espacios tan atractivos en Barcelona como Boca Grande, El Nacional o Lomo Alto—, hay unas escaleras que bajan para acceder al baño unisex. Lo que pocos conocen es que al fondo existe una puerta lateral para entrar a un homenaje *bonvivantista*: el acceso al Clandestino de Hemingway, un homenaje al célebre escritor decorado como los garitos americanos de la ley seca salvo que aquí el alcohol no sale por los radiadores.

ESCONDITE. A partir de las 19h se abre el bar «con más de 300 referencias entre todos los destilados», explica a Pappal Adrian Sehob, responsable de la oferta de coctelería de Casa Suecia: «Hemos diseñado una carta con 30 cócteles que vamos cambiando cada semana con

una marcada presencia del ron, que es lo que él tomaba. Casa Suecia era la casa de Hemingway y hemos buscado mantener una coctelería clásica pero con nuestro guiño, reinterpretando cócteles clásicos que él tomaba como el Pappy Doble o el Pappy Valiente, o como el Daikiri Hemingway con zumo de pomelo o lima con un toque de madasquino al que hemos puesto una espuma de romero». Si se

está preguntando si está bueno, la respuesta es un sí rotundo. Aquí no hablamos por hablar, se ha hecho una importante investigación de campo.

«Respetamos los clásicos pero con nuestros guiños, con nuestros *pre mixes*, nuestros siropes caseros, algún que otro *bitter* que infusionamos, queremos sorprender con ciertos aromas a quien pide un cóctel clásico y espera algo nuevo. A Hemingway le gustaba tanto el ron que es nuestra baza fuerte en coctelería. Siempre hacemos un cóctel por algo y ha de tener sentido haciendo las cosas como a él le gustaban», dice Sehob, especialmente orgulloso de un *old fashion* de ron con toque ahumado de habano y *bitter* de chocolate... con alguna sorpresa más.

«Hay combinaciones que nunca esperas, como un americano con soda de romero, que le dan un toque especial». Tomen nota, entre los imprescindibles del Clandestino de Hemingway, en opinión de Sehob, están el Pappy Valiente, el Old Fashioned XO, el Spicy Amber, el Matinesin, el Clover Club, el Spicy Amber...

Con el clandestino, la Terraza Roof, la oferta gastronómica y la reforma del verano de 2016 que ha encumbrado al hotel a categoría de 5 estrellas Collection, Casa Suecia se ha

reinterpretado «para seguir siendo una referencia donde pasan cosas y se crean experiencias para nuestros amigos recuperando la esencia del pasado y la historia que tanto nos ha aportado», explica Raúl López, director del emblemático establecimiento que fue la sede de la cultura es-

candinava y punto de referencia de la cultura y tertulias.

«Aquí encontró Hemingway su casa y aquí fue donde se alojó por última vez antes de irse a Estados Unidos (donde se suicidaría) y hemos querido homenajearle reconvirtiendo el antiguo bar en un clandestino con toques de los años de antes. Un guiño a nuestro huésped del pasado como nexo de unión con los futuros».

“HEMOS HECHO
UNA COCTELERÍA
CLÁSICA
INSPIRADA EN
HEMINGWAY”

